

Histórica jornada de paro en protesta por el asesinato

La huelga general paralizó la vida del País Vasco

VITORIA (Alberto Suárez Alba). Algo está cambiando, sí, en el País Vasco: Ayer, por vez primera, la mayor parte de los ciudadanos de Euskadi se pusieron de acuerdo para protagonizar una muy significativa huelga general de protesta contra el terrorismo de ETA. No hubo deserciones, y la jornada de paro —aun dentro de lo perjudicial que siguen resultando veinticuatro horas de máquinas-paradas para la ya inestable economía de estas provincias vascas— resultó ser en el contexto en que se desarrolló, sencillamente, histórica.

Por primera vez, las tres grandes centrales sindicales de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya (ELA/STV, UGT y CC OO) coordinaron sus esfuerzos con los de los partidos políticos (Partido Nacionalista Vasco, Partido Socialista de Euskadi, Partido Comunista y Euskadiko Ezkerra) para alcanzar el resultado del planteamiento de esta huelga general, motivada por «el injustificable y brutal asesinato —decían en su convocatoria— de José María Ryan».

El propio Gobierno vasco se sumó ayer a la huelga general, suspendiendo hasta hoy, martes, la sesión de su Gabinete. En las consejerías del Gobierno autónomo, en la zona vitoriana de Lacua, tampoco se trabajó ayer, salvo en retenes de urgencia.

PARO TOTAL EN VIZCAYA

En Vizcaya, el paro fue prácticamente total en el caso de muchas de las grandes fábricas; sobre todo en la margen izquierda del Nervión: Babcock-Wilcox, Aurrerá, General Eléctrica, Altos Hornos..., aunque, pasando a la margen derecha, no afectó a las fábricas de Luis Olarra en la zona de Zamudio. En Bermeo paró el 90 por 100 de los establecimientos laborales, quedando completamente bloqueada la actividad en la industria conservera.

El aeropuerto bilbaíno de Sondica estuvo paralizado a lo largo de toda la mañana, hasta las 12,30, y lo mismo ocurrió en el caso de los trenes de cercanías, en las líneas de Bilbao a Portugalete y Orduña, en las que sólo hubo servicio entre la una y las cuatro de la tarde, para facilitar el regreso de todos cuantos se trasladan a diario al centro de la capital vizcaína. Paró la Universidad del País Vasco, en Lejona, y otro tanto aconteció en lo relativo a los centros escolares y especiales. Los pequeños comercios, que habían abierto a primera hora de la mañana, fueron cerrando puertas a lo largo de la misma. Y lo

mismo pasó en el caso de las entidades bancarias.

Quedó suspendida la actividad en las Corporaciones de Vizcaya: Diputación Foral del Señorío y Ayuntamiento de Bilbao, y también en muchas delegaciones ministeriales. En la importante comarca del duranguesado, el paro afectó a no menos de 15.000 trabajadores de 30 empresas, entre ellas, las potentes GAC, Celulosas del Nervión y Aluminios Galicia. Bancos y sucursales de Cajas de Ahorros, así como la mayor parte de los bares de Durango, no fueron accesibles al público. Las emisiones de RNE en su centro de Bilbao quedaron reducidas a música clásica, y a servicios informativos exclusivamente relacionados precisamente con el gran tema de la huelga general en Euskadi.

También en Vitoria, capital administrativa de las instituciones autónomas de Euskadi, la huelga general de ayer fue muy importante. Ya a media mañana, las centrales sindicales y el sindicato empresarial alavés calculaban en más de un 50 por 100 de la población laboral la que estaba protagonizando el paro. Tal proporción fue aumentando a lo largo de la tarde, aunque no se pudo contar con los datos precisos habitualmente proporcionados por la Delegación Provincial de Trabajo, ya que este Departamento se había sumado también a la huelga.

En Vitoria, aunque no se llegó a suspender

● El Gobierno autónomo se sumó a la convocatoria, suspendiendo la reunión prevista

ningún servicio ferroviario, el paro afectó a los sectores de enseñanza, bancario y oficial. No se trabajó en prácticamente ninguna delegación ministerial, y tanto la Diputación Foral de Alava como el Ayuntamiento de la capital suspendieron las sesiones plenarias que tenían convocadas para la mañana de ayer. Hubo paros en los servicios de Correos y Telégrafos —hasta el punto de que la presente crónica no pudo ser transmitida por télex— y en muchos comercios, así como en el aeropuerto internacional de Vitoria-Foronda. Las emisoras de radio locales apoyaron la huelga, pero permanecieron, al igual que RNE, informando sobre la misma. En la Residencia Sanitaria de Alava los médicos y el resto del personal realizaron un paro simbólico de quince minutos. Las grandes fábricas de la zona industrial de Llodio-Amurrio pararon; entre ellas, Aceros de Llodio, Villosa Y Tubacex. En la capital, el cierre por veinticuatro horas afectó a Fournier, Tximist, Mevosa..., y a varias otras de las grandes factorías, y en Salvatierra, a PUM Española, aunque no a Michelin y Forjas Alavesas.

Asimismo, la huelga general de ayer en Euskadi dejó sin actividad a las fábricas, Bancos, Cajas de Ahorros, ferrocarriles, centros docentes y comercio de San Sebastián y la mayor parte de la provincia guipuzcoana. Fue muy elevado el paro en las cabeceras de comarca: Irún, Tolosa, Eibar y Zumárraga. En el sector industrial guipuzcoano el paro afectó a lo largo de la jornada a las tres cuartas partes de las empresas.

Hay que señalar que la Policía Nacional tuvo que disolver ayer, en la localidad vizcaína de Baracaldo, a piquetes que pretendían obligar a abrir los establecimientos cerrados.

Diremos finalmente que los trabajadores de Iberduero han anunciado un paro para hoy y una manifestación para las doce del mediodía en San Sebastián, a la que únicamente asistirán trabajadores de Iberduero.